

33Bout
Cód. E084/21/01
(+24.00.1996)

INSPECTORÍA SALESIANA "SAN FRANCISCO JAVIER"

Vieytes 150 - Casilla de Correo 155
8000 Bahía Blanca (Argentina)



El 24 de febrero de 1996, a las 22,00 horas, en la enfermería inspectorial de Bahía Blanca, rindió su vida al Creador el sacerdote

ATILIO FRANCISCO POMPERMAIER

a los 83 años y 9 meses de edad.

Atilio era oriundo de Italia, de la Provincia de Trento. Había nacido el 6 de mayo de 1912 en Ronchi Valsugana, siendo sus padres Hermenegildo y María

Trentin.

Al día siguiente de su nacimiento fue regenerado por las aguas bautismales. A los 11 años de edad celebró el sacramento de la confirmación en su pueblo natal.

La familia Pompermaier, en busca de mejores horizontes económicos y de paz, emigró a la República Argentina, estableciéndose finalmente en el Alto Valle del Río Negro, en la zona de la actual ciudad de Villa Regina, la “ Perla del Valle “. En aquel entonces estaba muy lejos de ser una perla, pues recién se iniciaba la conquista de ese semidesierto, convertido hoy en un jardín, emporio de la manzana y de la pera y de múltiples industrias.

Allí completó Atilio sus estudios primarios e inició los secundarios. Allí trabajó también duro para ganarse el pan, hasta los 19 años de edad, ocupado en las pesadas tareas del cultivo de la tierra.

El ejemplo y la palabra de los salesianos que trabajaban en esa incipiente población, suscitaron en el joven y entusiasta Atilio el deseo de imitarlos y caminar por las mismas sendas que esos sacrificados hijos de don Bosco transitaban con alegría y optimismo.

Por eso, cuando le hicieron la propuesta de abrazar la vida salesiana y el sacerdocio, no dudó, y prontamente se decidió por ese camino. En el mes de julio de 1931 entró en el aspirantado de Fortín Mercedes para iniciar un estudio más de cerca y adquirir un conocimiento más profundo de lo que significaba ser salesiano y sacerdote.

Finalizados los estudios del segundo año de la escuela normal, ingresó el 24 de enero de 1932 en el noviciado, y se puso bajo la serena y segura guía del padre Luis María Galli, maestro de novicios, quien ejerció eficientemente esa tarea a lo largo de 30 años. El 19 de marzo recibió el hábito talar de manos del superior de la Inspectoría el padre Gaudencio Manachino. Atilio se consagró decididamente a su formación salesiana en el oasis del noviciado, que coronó felizmente con la primera profesión religiosa el 19 de febrero de 1933.

Siempre en Fortín Mercedes, completó sus estudios secundarios. Simultáneamente dedicó sus esfuerzos al estudio de las disciplinas filosóficas y a diversos trabajos manuales para colaborar al sostén de esa casa de formación, que ciertamente no abundaba en recursos económicos.

Obtuvo el título de maestro normal nacional a fines del año de 1935. Renovó sus votos trienales el 29 de enero de 1936 e inició inmediatamente su vida de trabajo salesiano con el trienio práctico en calidad de maestro y asistente de pupilos y externos en el colegio San Francisco de Sales de la ciudad de Viedma, que fuera otrora la sede del vicariato apostólico de la Patagonia. Desempeñó su tarea con diligencia y responsabilidad. Mostró un gran interés por

el progreso intelectual y la formación moral y cristiana de sus alumnos y asistidos, dejando en la comunidad salesiana y la educativa un grato recuerdo por su eficiente labor.

Cumplió satisfactoriamente con el requisito del trienio práctico y permaneciendo firme en su propósito de pertenecer para siempre a la Congregación, emitió sus votos perpetuos el 29 de enero de 1939 en Fortín Mercedes, casa donde se concentraba la formación de aspirantes, novicios y jóvenes salesianos. Enseguida encaminó sus pasos a la ciudad de Córdoba y en el Instituto “Clemente J. Villada y Cabrera”, dedicó sus energías al estudio de las disciplinas teológicas y prestó su colaboración en el apostolado de oratorios festivos y trabajos parroquiales los sábados por la tarde y los domingos.

A medida que completaba su formación teológica y religiosa, fue dando los pasos para alcanzar la ansiada meta del sacerdocio. Monseñor Fermín Lafitte, arzobispo de Córdoba, le confirió todas las órdenes sagradas, previa la tonsura, recibida el 25 de noviembre de 1939.

El año de 1940 fue el de las celebraciones de las órdenes menores: recibió el ostiariado y el lectorado el 4 de agosto, y el exorcistado y acolitado, el 23 de noviembre. Al año siguiente, el 23 de noviembre, le fue conferido el subdiaconado. Finalmente, el año de 1942, el 21 de marzo, el diaconado, y por último, el 29 de noviembre, Lafitte lo ungió sacerdote. Fue un día de gloria para Atilio.

El destino del novel sacerdote el año de 1943 fue el colegio de artes y oficios de Nuestra Señora de la Piedad de la ciudad de Bahía Blanca, desempeñándose como docente y cargando con la pesada tarea de asistente de los numerosos internos, muchos de ellos provenientes de reformatorios, difíciles y caprichosos.

Los años de 1944-1946 actuó en el vecino colegio Don Bosco ocupado en las habituales tareas de docente y asistente de alumnos externos e internos. El oficio de asistir pupilos implicaba almorzar y cenar en pocos minutos y renunciar a horas de descanso nocturno para velar por el orden y la disciplina en los dormitorios. Generosamente ofrendaba su sacrificado trabajo por la buena marcha del pupilaje y del colegio en general.

Junín de los Andes, obra salesiana sita en el sud-oeste de la Provincia del Neuquén, fundada por el celoso y andariego misionero padre Domingo Milanesio, al pie de la Cordillera y con el majestuoso Lanín a la vista, fue su campo de trabajo de 1947-1950, ocupado en el colegio de externos y pupilos y prestando su generosa colaboración como vicario en la parroquia local de Nuestra Señora de las Nieves. Era apreciado como confesor puntual y por sus claras y enérgicas homilías, verdaderamente orientadoras de la vida cristiana de los feligreses. Prestó también su colaboración en el vecino colegio de María Auxiliadora,

atendiendo a las alumnas y religiosas en el sagrado ministerio del sacramento de la reconciliación y la celebración de la Eucaristía. Los militares, cuyos cuarteles se hallan en las cercanías de Junín de los Andes, disfrutaron, a su vez, de su ministerio sacerdotal.

Cuando el colegio primario de La Inmaculada y la parroquia de General Acha de la Provincia de La Pampa pasaron a depender de la Inspectoría San Francisco Javier de Bahía Blanca, el padre Pompermaier formó parte del personal salesiano de esa casa en período de 1951-1957. No podía no trabajar como maestro y asistente y colaborador de la parroquia como vicario parroquial. Los internos del colegio volvieron a poner a prueba la capacidad de sacrificio y trabajo del padre Atilio.

En 1958 regresó a su viejo y querido colegio San Francisco de Sales de Viedma, donde actuara como trienista. Esta vez lo hacía con la responsabilidad de director de estudios (consejero escolar, según la antigua nomenclatura salesiana), sin abandonar, por supuesto, su inveterada costumbre de dar clase y asistir a externos e internos del colegio. Al padre Pompermaier no le cuadraba mucho el cargo de consejero y sobrellevó su desempeño apenas por el término de ese año.

Trabajó nuevamente en General Acha de 1959 a 1963, pero esta vez como director espiritual (catequista...), cargo mucho más de acuerdo a su idiosincrasia; por supuesto, que también como maestro y asistente y ayudante de la parroquia. A su vez, era el responsable del oratorio festivo, al que con variadas industrias, atraía a niños y jóvenes, encaminándolos por la senda de la vida cristiana.

Finalizada esta segunda etapa de Acha, puso pie en Zapala, ciudad de la Provincia del Neuquén, de 1963 a 1977, pero esta vez dedicado ya a la sola actividad parroquial como vicario y a la atención de los conscriptos de los cuarteles de la zona, desarrollando un fecundo apostolado.

También estuvo en la obra salesiana de la ciudad de Cipolletti, Provincia de Río Negro) los años de 1977 a 1981 en calidad de vicario parroquial de la populosa parroquia San Juan Bosco, realizando a satisfacción de salesianos y feligreses las tareas inherentes a su cargo, que desempeñaba celosa y puntualmente.

Regresó a la Provincia del Neuquén en los años de 1982 a 1987 con dedicación particular a la localidad de Las Lajas como párroco, y dispensando también su ministerio sacerdotal en los cuarteles del ejército argentino como capellán militar. Desde Las Lajas atendía las localidades de Loncopué, Bajada del Agrio, Covunco, Mariano Moreno... y varias aldeas dentro de los límites de su parroquia.

Su último destino como lugar de trabajo fue Villa Regina, donde todo

había comenzado, transformada ahora en una moderna y hermosa ciudad, tanto como para llamarse merecidamente “ la perla del Valle “. Allí estuvo como vicario parroquial desde 1988 hasta 1993, con la satisfacción y la alegría de hallarse cerca de sus hermanos y de su numerosa parentela, a la que se sentía muy unido.

Con gran alegría y con su característico entusiasmo celebró sus Bodas de Oro Sacerdotales, rodeado del afecto de los salesianos y los feligreses de Villa Regina, que lo homenajearon emocionadamente. El 29 de noviembre de 1992 las celebró en compañía de sus compañeros de ordenación, reunidos en Córdoba. Una parálisis, que afectó el lado derecho de su cuerpo, lo obligó a trasladarse a la enfermería inspectorial en 1993, y allí permaneció hasta su muerte, salvo un breve tiempo que pasó en casa de una de sus sobrinas en Villa Regina. Los últimos años fueron difíciles para Atilio, pues de hombre trabajador e inquieto, andariego y activo, habituado a largas caminatas, con gusto por aventuras riesgosas, se vio forzado a la inmovilidad y privado de la posibilidad de valerse por sí mismo. Sometido a una intervención quirúrgica de mucho riesgo, no solo no alivió su situación, sino que la agravó. A todo ello se añadió una progresiva sordera, que le dificultaba grandemente la comunicación con los demás. Duros le fueron particularmente los dos últimos meses de su vida, cuando ya muy desmejorado en su salud, sumido en una continua impaciencia, resultaba difícil complacerlo y era de preocupación para salesianos y enfermeras que solícitamente cuidaban de él. A medida que fue tomando conciencia de la proximidad de su fin, se fue también serenando. Celebró conscientemente y con ejemplar fervor los sacramentos. Paulatinamente se fue apagando, hasta que a las 22,00 horas del día 24 de febrero dejó este destierro para descansar en la paz de Dios. A solicitud de sus familiares, fue trasladado inmediatamente a Villa Regina. En el templo parroquial de la Perla del Valle se celebraron las solemnes y emotivas exequias. Salesianos, parientes y feligreses rogaron fervorosamente por su entrada en la Casa del Padre. En el panteón salesiano de Villa Regina descansan los restos mortales de Pompermaier, aguardando la Parusía.

El padre Atilio era un hombre de oración, siempre puntual a las celebraciones comunitarias. Ya en la enfermería inspectorial, en silla de ruedas, diariamente celebraba la Eucaristía con la comunidad, a pesar de la grave incomodidad y del gran sacrificio que esto le requería por su delicado estado de salud. Infaltablemente se hacía llevar a la capilla para hacer la visita al Santísimo Sacramento. Siempre había cultivado con particular esmero la devoción a María Auxiliadora y había sido un propagador de la misma. Al atardecer de cada jornada, acompañado por una enfermera, rezaba el rosario, con un especial recuerdo de los salesianos fallecidos... Hacía uso frecuente del sacramento de la

reconciliación.

Su adhesión a la Congregación era total y entusiasta, con un gran amor al santo fundador, al que imitó principalmente como trabajador incansable. En nombre de la comunidad de la enfermería y de la casa inspectorial agradezco las plegarias que ciertamente elevarán al Señor, a quien pertenecemos en la vida y en la muerte, por el eterno descanso del padre Atilio. Los saludo fraternalmente.

Alberto Dumrauf, sdb.

Bahía Blanca, 1° de agosto de 1997.

Necrologio: P. Atilio Francisco Pompermaier,* en Ronchi Valsugana, Italia, el 6 de mayo de 1912, + en Bahía Blanca el 24 de febrero de 1996, a los 83 años de edad, 63 de profesión religiosa y 53 de sacerdocio.